

## JUICIO POR LA VERDAD

5-2-07

*-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredón, a los cinco días del mes de febrero de dos mil siete, reunidos en instalaciones del Tribunal Oral Federal dice el*

**Sr. Presidente:** Vamos a reanudar la actividad procesal en la causa 890 caratulada "Colegio de Abogados s/denuncia sobre desaparición forzada de personas". Preguntamos a los organismos de derechos humanos quién va a declarar en primer término.

**Sr. Abogado:** El señor Luis María Muñoz.

**Sr. Presidente:** Hágaselo comparecer entonces. Buen día, tome asiento. Señor Luis María Muñoz, ¿DNI?

**Sr. Muñoz:** 11.350.664.

**Sr. Presidente:** ¿Domicilio?

**Sr. Muñoz:** Bolívar 2975.

**Sr. Presidente:** Bien. Usted ha sido convocado a prestar declaración testimonial en la causa 890 en la que se investigan actos de terrorismo de Estado, de manera que su declaración debe ser bajo juramento de decir verdad. El Código Penal castiga con pena de prisión al testigo que sea renuente o que no diga la verdad al ser interrogado por las partes. ¿Usted tiene alguna circunstancia que le impida pronunciarse con veracidad?

**Sr. Muñoz:** No, en absoluto.

**Sr. Presidente:** Bien, entonces lo invito a ponerse de pie a los efectos de recibirle juramento.

*-El testigo se pone de pie*

**Sr. Presidente:** Señor Luis María Muñoz, ¿jura por sus creencias decir la verdad de todo cuanto supiere y le fuere preguntado?

**Sr. Muñoz:** Sí, juro.

**Sr. Presidente:** Tome asiento. Va a ser interrogado por los organismos de derechos humanos que lo convocaron al juicio.

**Sr. Abogado:** Gracias, señor Presidente. Señor Muñoz, necesitaríamos que le relate al Tribunal, a las partes y al público todo lo que usted conozca, lo que haya vivido en el tiempo que hizo el servicio militar en la Base Naval. Si nos puede dar precisiones de fechas, el tiempo que estuvo, las funciones que cumplió y luego ir narrando las cosas que usted haya observado antes que nosotros preguntemos.

**Sr. Muñoz:** Bueno, yo ingresé a la Marina el 28 de febrero de 1975, ese día me presenté en Puerto Belgrano, en Campo Sarmiento, donde tuve aproximadamente un mes de instrucción. La instrucción consistía en la educación militar que se nos daba preparándonos para el servicio militar y las tareas que podíamos llegar a desarrollar durante nuestra estada en la Armada. Es decir, de acuerdo a la especialidad que teníamos eran las tareas que se nos iban asignando. Yo provenía de familias de periodistas, sabía escribir a máquina y me asignaron la tarea de furriel, era más bien la de oficinista

Continúa con la declaración de Noemí Olivetto....

**Sr. Muñoz:** Era ... lo que declararon acá ... Carrilaf era el médico que atendía a las víctimas. Es decir, yo cuando me lo cruzo a Carrilaf después del 24 de marzo dos o tres veces y el tipo estaba de civil, no iba de guardapolvo. Antes, sí estaba de guardapolvo, si inclusive me atendió él un par de veces de guardapolvo. Y después del 24 de marzo, cuando yo me lo cruzo dos o tres veces ...

**Sr. Juez:** A eso apunta la pregunta. Si no advirtió usted -por ahí en alguna guardia, etc- un cambio de actividad, es decir, que Carrilaf saliera con personal de la Base.

**Sr. Muñoz:** Le digo más, yo cuando me lo cruzo siempre o me lo cruzaba, era en el trayecto entre los buzos tácticos y la enfermería.

**Sr. Juez:** ¿Alguna otra pregunta? Bueno, gracias, señor Muñoz. Hacemos un cuarto intermedio antes de pasar a la otra declaración

*-Se pasa a cuarto intermedio*

*-Se reanuda la audiencia. Dice el*

**Sr. Presidente:** Pueden tomar asiento así reanudamos la audiencia. Sobre el testimonio ofrecido por los organismos de derechos humanos y el carácter de la recepción, ¿los organismos de derechos humanos que tienen que decir?

**Sr. Abogado:** La recepción va a ser en audiencia pública.

**Sr. Presidente:** Bien, entonces modificamos el Decreto por el cual se la había convocado a prestar declaración privada. ¿El testigo es Noemí Olivetto?

**Sra. Abogada:** Sí.

**Sr. Presidente:** Tome asiento, señora Olivetto. Previo a recepcionar su declaración, déme su número de documento y su domicilio.

**Sra. Olivetto:** DNI 12.009.303. Padilla 345, PB, Dto 3 1414, Capital.

**Sr. Presidente:** Señora Noemí Olivetto, usted ha sido citada a prestar declaración testimonial en el marco de la causa 890 en la que se investigan los delitos cometidos al amparo del terrorismo de Estado durante el período 1975-1982, de manera que lo que declare debe ser bajo juramento o promesa de decir verdad. El Código Penal castiga con pena de prisión al testigo que no dice la verdad al ser interrogado por el Tribunal o por las partes. ¿Usted tiene alguna circunstancia que le impida decir la verdad de lo que se le pregunte, es decir, si está comprendida en las generales de la ley? ¿Es amiga, enemiga de alguna persona que de alguna manera puede estar vinculado con el terrorismo de Estado, tiene relación con víctimas del terrorismo de Estado?

**Sra. Olivetto:** Tengo relación con víctimas del terrorismo de Estado pero no soy enemiga, al revés.

**Sr. Presidente:** Pero puede ser enemiga de algún eventual imputado. Lo que le quiero significar es que igualmente tiene la obligación de decir verdad.

**Sra. Olivetto:** Lo que le quiero decir es que de los dos imputados que yo estoy enterada no los conozco.

**Sr. Presidente:** Si se pone de pie le tomo el juramento.

*-El testigo de pone de pie*

**Sr. Presidente:** Señora Noemí Olivetto, ¿jura según sus creencias decir la verdad de todo cuanto supiere y le fuere preguntado?

**Sra. Olivetto:** Sí.

**Sr. Presidente:** Tome asiento. Va a ser interrogada por los organismos de Derechos Humanos que ofrecieron su testimonio.

**Sr. Abogado:** Licenciada, necesitaríamos que le manifestara al Tribunal, a las partes y al público lo que usted conoce de personas vinculadas con usted misma, que fueron víctimas del terrorismo de Estado. De las circunstancias que conozca, que hable sobre ellas dirigiéndose al Tribunal.

**Sra. Olivetto:** Bueno, yo llego a Mar del Plata en el año '76. En el '74 comienzo a militar en el Partido Socialista de los Trabajadores; yo nací en 1955, por lo que yo y las personas de la que voy a hablar éramos gente bastante joven.. En esa época todos recordarán que dentro de los lugares de militancia a la gente que se destacaba la llamaban “cuadros”, hoy no sé si es la palabra adecuada, por ahí hoy los cuadros son para colgar pero no importa. La cuestión es que nosotros éramos una organización que políticamente jamás creyó en la teoría de los dos demonios ni nada, pero sí creíamos que equivocadamente o no –no estoy hablando de eso- lo que había que hacer es construir un gran partido y ese partido llevara a que la gente después pudiera cambiar al gobierno capitalista. En el año '75 yo fui a Tucumán con esa idea; todos recordarán que en Tucumán ya estaba gobernando Bussi y ya estaban utilizando métodos de represión muy parecidos a los que después fueron utilizados por el terrorismo de Estado. Casi al mes de estar en Tucumán caigo detenida, estuve desaparecida un mes y medio, una cosa así, y después me pasan a una celda. Finalmente, una cuñada mía –que había sido quien me introdujo en conocer estas cosas y todo, yo venía de una familia peronista y para mi padre era un desastre que yo haya sido socialista- termina siendo embajadora en Holanda y yo logro salir porque ella pide mi libertad.

**Sr. Juez:** ¿Esto es en qué año?

**Sra. Olivetto:** Mayo, junio del '75. A partir de ahí vuelvo a Buenos Aires, por supuesto que mis padres quieren que vuelva a la casa de ellos, yo no quise volver a la casa de ellos y de esa manera es que me vengo a vivir a Mar del Plata. Cuando me vengo a vivir a Mar del Plata también me ligo por supuesto a la gente del Partido Socialista de los Trabajadores. En Buenos Aires ya había empezado a estudiar Psicología, después tuve que dejar y me recibí de grande. En Mar del Plata empiezo a trabajar ...

**Sr. Juez:** ¿Estamos siempre en el '75 cuando viene a Mar del Plata?

**Sra. Olivetto:** Finales del '75, principios del '76.

**Sr. Juez:** ¿Antes del golpe?

**Sra. Olivetto:** Sí. Cuando se produce el golpe de Estado yo estaba en una reunión en Buenos Aires; pertenecía en ese momento al comité central de la Juventud Socialista, estaba viajando desde Buenos Aires hacia Mar del Plata. Me acuerdo que pararon el micro en la ruta, nos revisaron, y seguimos para Mar del Plata. O sea que yo llego antes del golpe de Estado. Ya habían sido detenidos y perseguidos otras personas del PST que tuvieron que irse de Mar del Plata; no sé si ustedes recordarán que estaban abiertos los locales de la Alianza Libertadora Nacionalista. Finalmente, en ese período que les estoy contando yo trabajé en Palumbo Publicidad; al lado de donde yo trabajaba –no sé si ahora sigue estando- había un estacionamiento. En ese estacionamiento trabajaba un compañero del PST que se llamaba Adalberto (yo les pido disculpas pero como muchos de nosotros usábamos apodos no me acuerdo exactamente el apellido de Adalberto, del resto me acuerdo de casi todos pero de él no) ...

**Sr. Juez:** ¿Dónde era Palumbo?

**Sra. Olivetto:** No recuerdo la dirección. Yo les pido disculpas pero ustedes recordarán que muchos de nosotros tuvimos que hacer desde un “guettinismo topográfico” hasta de nombres, de todo, porque la idea era “no saber era la garantía de no hablar”. Entonces muchas direcciones no me las recuerdo y después hay algo psicológico también, que algunas uno no se acuerda direcciones. Sí me acuerdo que era la empresa Palumbo –que sigue estando, por lo que me han contado estos días- y que el estacionamiento también creen que sigue estando. En general era común que cuando yo salía al mediodía, la hora de descanso, pasara por donde Adalberto y charlábamos un rato y después volviera a trabajar a Palumbo. Recuerdo que ese día yo vi un auto que me llamó la atención pero, bueno, no le di demasiada importancia, estaba parado un poquito más adelante del estacionamiento.

**Sr. Juez:** Perdón que la interrumpa. ¿Qué día más o menos?

**Sra. Olivetto:** Eso fue más o menos a finales de agosto, principios de setiembre.

**Sr. Juez:** ¿Del '76?

**Sra. Olivetto:** Sí, más bien setiembre.

**Sr. Juez:** Bien. Adelante.

**Sra. Olivetto:** En ese momento mi apodo era Laura, les digo por qué. Estamos hablando con Adalberto en la oficina del estacionamiento, él era joven así que era de los que decían dónde tenían que estacionar los autos y entran estas dos personas. Tenían aspecto de conscriptos o algo así, eran personas más bien jóvenes, y vienen a preguntar por Laura. Directamente me agarran y entonces yo me pongo firme y les digo que no soy Laura, que mi nombre es Noemí Olivetto, que no voy a ir porque no soy Laura. Empezamos a discutir, les digo “mire, señor, este es mi documento, yo soy Noemí Olivetto”; finalmente me dejan ir pero a Adalberto se lo llevan y sé que al rato volvieron a buscarme. Más o menos a los ocho, diez días Adalberto sale, en ese momento no lo volví a ver, lo vi mucho después. Cuando salgo de ahí lo primero que me pongo a hacer es empezar a avisarle a todos los compañeros que conocía (porque no conocía la casa de todos tampoco) que había pasado esto, que empezaran a irse porque era evidente que algo estaba pasando. Al segundo día de lo de Adalberto yo alquilaba un departamento en la calle Luro con Norma Huder, le logro avisar a Norma y como éramos muy jóvenes también Norma me dice “bueno, pero antes de irnos voy a ir a la casa de mi vieja porque además de despedirme quiero ir a buscar el secador de pelo”. Parece ser que cuando Norma fue a buscar el secador de pelo la estaban esperando ahí y Norma desaparece así. A partir de eso, comenzó toda una seguidilla muy fuerte; yo les diría que hasta brutal, ahora les voy a decir por qué. Me olvidé de contar una cosa. Yo conocí a Gladys García, además la quise muchísimo, éramos muy amigas e incluso en algún momento ustedes saben que cuando uno no es de Mar del Plata en verano no hay donde alquilar así que alquilamos una portería y nos íbamos turnando porque, bueno, no teníamos demasiada plata, los trabajos eran irregulares. Recuerdo que un día Gladys me contó que se había enamorado de una persona que no pertenecía al PST, –porque ahora ya hasta me da vergüenza decirlo, con 19 años yo era de la dirección regional del PST- y me dice que se va porque está muy enamorada de esta persona y nosotros en ese momento teníamos el criterio que entre las distintas organizaciones no nos podíamos conocer. Así que nos despedimos, lloramos mucho las dos, le deseé que sea terriblemente feliz, que me encantaba que esté enamorada, lo que uno puede hacer cuando es adolescente. Habíamos arreglado otra cita para encontrarnos en el mes de agosto (porque nos íbamos a extrañar) y ya a esa cita Gladys no vino. Yo me negué a pensar que estaba desaparecida, dije “bueno, por ahí se olvidó”, “por ahí me equivoqué yo de esquina”. De ahí no supe más nada hasta que un día, por Internet, me enteré cómo habían encontrado el cuerpo de Gladys.

**Sr. Juez:** ¿Por Internet? ¿En qué época se enteró?

**Sra. Olivetto:** Y... hará un año.

**Sr. Juez:** Un año, que encontraron el cuerpo de Gladys García.

**Sra. Olivetto:** Sí. O menos de un año, no sé.

**Sr. Juez:** Adelante.

**Sra. Olivetto:** En realidad no sé de dónde mi hijo había sacado ese artículo y lo puso en una página web y casi más me muero porque lo leí una noche a las tres de la mañana y empecé a decir “¿quién fue el cretino que puso esto?, ¿cómo estás diciendo esto de Gladys?”, no lo podía creer. Ese fue el impacto que recibí cuando me enteré lo de Gladys García. Además la quería reivindicar especialmente, sé que la madre está acá; la verdad es que Gladys tenía una fortaleza, fue tan dura que volvió a aparecer. Después de lo de Norma Huder empezó toda una seguidilla, además Mar del Plata era una regional conjunta con la gente de Tandil para el PST, yo también le tenía que avisar a la gente de Tandil; es más, dos compañeros —que eran matrimonio— de Tandil estuvieron presos después, quedaron a disposición del PEN y con los años salieron. Hace muchísimo que no los veo, no tengo más noticias de ellos; ella se llamaba Analía y él no me acuerdo cómo se llamaba. Nosotros estábamos divididos en la Juventud y en Sindical; en Sindical yo siempre me conectaba con Guillermo Berdini. La verdad es que fue una época terrible: todos los días nos íbamos enterando que desaparecía una persona más, la lista es inmensa. David Ostrosky, que yo sé que estudiaba Arquitectura junto con Adalberto, desaparece David; desaparece Patricia Gaitán, lo que yo no sé es cómo. Ya les conté como desapareció Norma; después hay otro compañero que está acá que se llama Néstor Confalonieri, que se acercó el último tiempo, hacía uno o dos meses que estaba acercado al PST y justo comenzaba a hacer la conscripción, así que yo lo despedí cuando se fue a hacer la conscripción y la verdad es que siempre pensé que no había desaparecido, me enteré hace poco que estaba desaparecido y creo que al principio su nombre no estaba ni en las listas de la CONADEP. Es más, yo volví a Mar del Plata después del '76 recién en la marcha de los 20 años de las Madres de Plaza de Mayo, cuando nos permiten llevar un pañuelo con el nombre de los desaparecidos, yo llevo un pañuelo con el nombre de Gustavo Statti, que era mi novio y ahí me la encuentro a Chiqui Berdini, que me dice “¿vos quién sos? ¿por qué tenés un pañuelo de Gustavo Statti? ¿vos sos Mimí?”. Bueno, mi nombre es Noemí, mi abuelo que tenía costumbre de llamarnos de otra manera de Noemí me puso Mimí. Le digo “sí, ¿vos quién sos?”; “yo soy la madre de Guillermo Berdini”. A partir de ahí quedamos en encontrarnos, me acuerdo que fue muy cálido; yo vine con mis hijos y en ese momento con el que era mi marido, en la casa de la madre de Gladys García organizaron un asado, había como 20 familiares, del PST y no. Así que lo recuerdo con mucho cariño, incluso yo vine con mucho miedo, por ejemplo, de que los padres de Gustavo me dijeran “cómo es que vos estás viva y Gustavo está muerto”, “vos tuviste hijos y Gustavo no pudo vivir”, todo lo que los psicólogos conocemos como la “culpa del sobreviviente”. Lejos de eso, la verdad que les quiero decir que recibí muchísimo afecto de ellos. O sea, que hace unos nueve años atrás yo estuve en Mar del Plata, después estuve en un encuentro de mujeres y esta es otra vez que vengo. Y bueno, volví a venir esta vez con mis hijos y volvimos a visitar a los padres de Gladys García —Blanca—, a la madre de Guillermo —Chiqui Berdini— y a los padres de Gustavo Statti que hoy no está presente porque la madre está en silla de ruedas y el padre está enyesado.

**Sr. Juez:** ¿De Confalonieri sabe algo más?

**Sra. Olivetto:** No, no, ni siquiera me imaginé que hubiera estado desaparecido Néstor.

**Sr. Juez:** ¿Algún detalle de su personalidad, qué estudiaba, dónde vivía? ¿Edad?

**Sra. Olivetto:** Tendría nuestra edad ... ¿a la conscripción se entraba a los 20? , tendría 20 años. Era rubio, alto, con el pelo largo, era una persona sumamente tranquila, de un carácter recontra pacífico, tranquilo. No estaba estudiando en ese momento, justamente estaba pensando cuál de las dos carreras

quería seguir: me acuerdo que estaba entre Arquitectura y otra carrera. Era muy buena persona. Me acuerdo que era rubio, de ojos celestes, era alto, delgado.

**Sr. Juez:** ¿Sabe si tenía hermanas?

**Sra. Olivetto:** No, la verdad que no. Nos preguntábamos poco por esas cosas en ese momento, por eso no conocí a los padres en ese momento. Así como no conocí a los padres de David Ostrosky tampoco conocí a los padres de Patricia Gaitán. A la madre de Norma sí la había llegado a conocer y a los hermanos también, como Norma vivía conmigo varias veces fui a la casa de la madre de Norma. La madre de Norma era separada y Norma tenía dos hermanos que trabajaban de taximetjeros, me acuerdo que vivían cerca de la Terminal. Norma estaba casada con Angel Prado, aunque después ya no eran más pareja. Bueno, trato de seguir contando lo más ordenadamente que pueda ...

**Sr. Juez:** ¿Norma era de Mar del Plata o venía de otro lado?

**Sra. Olivetto:** No, Norma era de Mar del Plata. También conocí y militamos juntas con Susana Stremiz; los padres de ella aparentemente –los conocí muy poco, creo que fui una vez a la casa o dos- son de Mar del Plata, viven por la zona de Constitución y recuerdo que en ese momento –por lo menos yo lo tenía entendido así- nosotros le dábamos mucho valor a las pocas cosas que teníamos y las cosas que más valorábamos eran los libros. Entonces recuerdo que me ayudaron a embalar mis libros en latas y yo tenía entendido que esos libros estaban en el jardín de la casa de los padres de Susanita Stremiz y también después me enteré que allanaron esa casa y allanaron también donde estaban los libros, que se llevaron las cajas de metal con los libros. Ya al final la verdad es que la situación era bastante desesperante porque les quiero contar lo que para mí fue el final, digamos, donde ya no teníamos más lugar donde vivir ni nada. Me acuerdo que la última reunión estuvimos juntos Elena Ferreyra, Gustavo Statti, José Martínez (que le decían Javier) y yo, y había otro compañero que se llamaba René (tampoco me acuerdo el apellido, perdóneme) que pertenecía al grupo sindical, de Guillermo Berdini y de Adrián. René estaba con una depresión terrible, no se quería ir; nos despedimos a eso de las 12 de la noche, Gustavo Statti y “Javier” -José Martínez- iban a un departamento. Recuerdo que con Elena íbamos en un taxi, los dejamos en la puerta de un departamento y nosotras a su vez fuimos a otro lugar donde estaba René; la idea era tratarlo de convencerlo que se vaya que acá lo iban a matar. La cuestión es que nos costó hasta las cuatro de la mañana convencerlo a René que se vaya; finalmente se fue, llegó hasta la Terminal, se tomó un micro. Hace dos años lo volví a encontrar, él está en Rosario, trabajando con Parques Nacionales, una cosa así. El tema es el siguiente. En ese momento nos esperábamos diez o quince minutos para volvernos a encontrar; nosotros habíamos quedado que a las 7 de la mañana nos volvíamos a encontrar con José Martínez, Gustavo Statti, Elena y yo y de ahí nos íbamos a Buenos Aires. Yo me quedo dormida porque habíamos estado hasta las cuatro de la mañana convenciendo a René, entonces Elena me despierta y me dice “se nos hizo tarde, apurémonos”, le digo “bueno, andá vos y yo llego 5 minutos después”. Cuando llegué no había nadie, no estaban ni Elena ni Gustavo ni “Javier”; tuve como un ataque de desesperación. Me acuerdo que me senté en un bar cerca de la Terminal y me puse a llorar y el mozo fue el que me dijo “andate, ¿no te das cuenta que hubo un operativo?, andate”. Hasta ahí es todo lo que me enteré. Después de eso, todavía yo sabía que Melita estaba viva, digamos, no estaba presa pensaba en ese momento, entonces la llamo a Melita. Por supuesto yo ya no tenía más lugar donde dormir, mi casa de Mar del Plata donde vivía con Norma Huder había sido allanada, ya no conocía ni las direcciones ni de Adrián López ni de Guillermo Berdini, René se había ido. La primera noche vamos a la casa de un familiar de Melita –Melita es Ruth Melita Martín-. Yo les había contado que ella era huérfana y tenía muchas diferencias de edad con su hermano menor y con mucho sacrificio –Melita trabajaba todo el tiempo- había tratado de comprar un departamento en cuotas en el Puerto y vivía con el hermano ahí. ¿Cómo me entero yo de esto? Porque van a buscar al hermano de ella y él es el que nos cuenta que después, cuando él estuvo ahí, había siempre música y un día se apagó el grabador y él reconoció el ruido de las gaviotas: se dio cuenta que estaban cerca del mar y ahí se encontró con Gustavo Statti, con Elena ... Ahí me contó que a Gustavo lo reprimían especialmente porque me estaban buscando a mí, estaba muy lastimado, le hacían hacer cuerpo a tierra, lo golpeaban.

Eso fue en la Base Naval, según me contó el hermano de Melita. Melita se vino conmigo a Buenos Aires. Cuando yo la encuentro a Melita la primera noche vamos a la casa de una tía de ella, después ya no teníamos para qué decirle a la tía y al tío que los íbamos a visitar dos veces y menos con una amiga. Estábamos sentadas en una plaza -que el otro día pasé con un taxi y la reconocí pero no podría decirles ni el nombre de la plaza- y justo pasa por ahí Adrián y que su compañera Marilú acababa de tener un bebé. Adrián ni sabía que estaban todos estos compañeros desaparecidos porque estábamos desconectados y cuando le contamos todo esto Adrián se pone a llorar y nos dice “no, no se van a quedar así, yo las llevo a Buenos Aires”, Adrián tenía una camioneta. Nosotras estábamos en esa contradicción porque él acababa de tener una nena y entonces juntamos el dinero que teníamos, separamos la plata del viaje, él fue a ver a Marilú y le dejó la plata para la bebé y la verdad es que o no teníamos demasiada conciencia de lo que estaba pasando o qué pero nos fuimos directamente por la ruta 2 como si nuestro himno de guerra hubiera sido cada vez que pasábamos por un puesto de la caminera todo lo que hacíamos era agarrarnos de las manos y cantábamos “La Internacional”. En ese momento, además de Adrián, había otros compañeros que yo me había hecho responsable que ni salieran a la calle porque eran muy conocidos acá pero ya no podían seguir estando; evidentemente ya conocían todo. Esos compañeros eran Ana María Martínez, el compañero que había sido el marido de Susana Stremiz, le decíamos Nacho (no me sale el nombre ya me voy a acordar) que después dicen que lo encontraron ... ya luego les voy a contar ...

### **Cassette 3 A**

**(Continúa Olivetto):** ... enfrentamiento montonero, habría que conocer a Nacho y a esa clase de personas, pero lo más ridículo que se puede decir es que tuvieron un enfrentamiento con alguien. Yo no estoy juzgando, para nada, ni quiero hacerlo, lo que hicieron los montoneros ni lo que hicieron los otros; lo que estoy hablando es de la vergüenza que me produce lo que hizo el terrorismo de Estado. Entonces estaban Ana María Martínez, Nacho, Angel Prado, Patricia Acuña, Adalberto, Susanita Stremiz y Gabriel de Lavalle. Gabriel se va por su cuenta; el resto, quedamos en que ni siquiera nos enterábamos, cada uno se va para distintos puntos y en quince días nos encontrábamos en Buenos Aires, para que ni supiéramos. Recuerdo que Angel Prado y Susana Stremiz se van para Neuquén porque Angel Prado tenía familia en Neuquén, de esto me entero después, imagínense la emoción cuando nos encontramos en Buenos Aires de vuelta. Ahí nos llegamos a encontrar todas estas personas que les nombré. Desgraciadamente Adrián, cuando llegamos allá, estaba el dilema de si se quedaba o no; con Melita le pedimos llorando que se quedara pero también sabiendo que acá tenía una bebé, por supuesto que Adrián volvió y apenas volvió a los pocos días lo secuestraron acá. Desgraciadamente allá fue tan brutal lo que han hecho, tan brutal, que allá fueron desapareciendo también los de Mar del Plata. Por ejemplo, lo de Melita es impresionante. Yo les conté que trabajaba mucho porque era huérfana y cuidaba a su hermano, entonces cuando estaba en Mar del Plata intentaba enseñarle cosas de contabilidad porque me acuerdo que en ese momento se conseguía mucho más trabajo si uno era perito mercantil que si era bachiller. Intentaba enseñarle cosas de contabilidad a Susana Stremiz; me acuerdo que se había tomado el trabajo de borrar bien la dirección de su trabajo, de la empresa, yo ni siquiera sabía en qué empresa trabajaba Melita, pero parece que dejó en qué industria gráfica habían hecho la boleta en La Plata. La cuestión es que parece ser que cuando encuentran esa boleta, allanando la casa de Susana Stremiz, llevan la boleta a La Plata, tardan un montón de tiempo pero finalmente la gente de La Plata les dice de qué empresa era esa boleta y en la empresa le dicen que Melita estaba en Buenos Aires. En ese momento Melita estaba trabajando en la Caja de Ahorro, así que la secuestran de la Caja de Ahorro en Buenos Aires. Lo mismo pasó con Nacho, que fue brutal. Nacho era el marido de Susanita Stremiz pero ya estaban separados (por eso les dije que el compañero que tenía en el momento que yo la conocí era Angel Prado) Él extrañaba muchísimo cuando estaba en Buenos Aires, extrañaba mucho a sus padres, entonces había arreglado con unos tíos -no escribía directamente a la casa de los padres- que escribía a la casa de unos tíos, los padres le contestaban por la casa de los tíos y así iba teniendo noticias de sus padres, como sabían desde Mar del Plata que seguían desapareciendo en Buenos Aires. Aparentemente los militares estaban viviendo hacía una semana adentro de la casa de los tíos de Nacho y entonces cuando él llama preguntando si había recibido carta de los padres le dicen que vaya (nunca supimos si el que atendió fue el tío o un militar). La cuestión es que cuando él fue lo secuestran ahí. Así que todo eso de que hubo un enfrentamiento es mentira, es absolutamente

mentira; lo secuestran en la casa de los tíos. Lo de Ana María Martínez fue público, ustedes lo saben. Ahí también, como era de Mar del Plata también la quería muchísimo a Ana; los padres de Ana guardaron mi ropa durante bastante tiempo. Después, mis hermanos —que son más chicos que yo— cuando vinieron, como tres años después, de vacaciones con mis padres me llevaron de vuelta ropa para Buenos Aires. Recuerdo que la estuvimos buscando a Ana, la encontramos a las cuatro de la mañana en una comisaría de Tigre, Ana estaba embarazada de tres meses en ese momento, pero eso fue ya muchos años después. Igual lo cuento porque Ana María Martínez era de Mar del Plata. Yo no podría asegurar ya que en ese caso tuviera que ver con Mar del Plata, pero por supuesto que Ana allá siguió trabajando con familiares de desaparecidos. Lo que supimos es que ella había estado el día anterior en una reunión justamente con familiares de desaparecidos. Además, como todo el mundo sabe porque fue público, fue el último secuestro con muerte que hubo porque a Ana la matan, aparece el cuerpo inmediatamente. Ya les digo, apareció en una comisaría de Tigre a las cuatro de la mañana. Me acuerdo que nos avisan a las cuatro de la mañana, yo estaba embarazada de mi hijo mayor, así que también fue duro ir a buscar a Ana así: yo estaba embarazada de Fernando, que está acá, y a ella acababan de matarla estando embarazada de tres meses. Creo que fue recontra duro la historia de Mar del Plata. Las cosas que me enteré de la Base Naval fue a través del hermano de Melita y varias veces —ya mucho después— hablé con Julia Giaccaglia y me contó también de las cosas que se había enterado ella. Fueron años en que lo único que hicimos fue tratar de buscar ... que sabíamos todo ... digamos, Gustavo, Elena y “Javier” desaparecen justo el día de mi cumpleaños, el 28 de octubre del '76, justo ese día cumplía 21 años. Siempre pensaba “la verdad que si entrar en la edad adulta es esto, yo no hubiera querido entrar”. Muchos años después me encontré con Julia y ella me contó también unas cosas que se había enterado de Guillermo. A mí siempre me llamó la atención por qué tanto ensañamiento en el '76 con todos, pero con gente tan joven; también nosotros no teníamos demasiada conciencia del significado del golpe de Estado. Recuerdo que íbamos a las marchas de los industriales y el canto que más se escuchaba en ese momento era “mandarina, mandarina, que el aumento de boleto te lo pague tu madrina” y la lucha central que teníamos era con el boleto estudiantil, no queríamos que aumente el boleto. Gustavo cantaba muy bien, así que después de eso nos íbamos con 30, 40, a la playa, en setiembre, a tocar la guitarra como hasta las doce de la noche. Después, al otro día había que ir a trabajar —el que tenía trabajo, no todos tenían trabajo, en general trabajo tenían durante la temporada, en invierno costaba bastante tener trabajo—. En principio es esto.

**Sr. Abogado:** Le vamos a ir particularizando en cada una de las personas que fue mencionando. De Gustavo Statti, todo lo que usted sepa en relación al hecho de su desaparición. De lo que usted sepa, lo que se enteró en el momento que se enteró.

**Sra. Olivetto:** De Gustavo me entero en el momento porque yo tenía que encontrarme con él. Nos íbamos a ir a Buenos Aires, así que inmediatamente me entero. Cuando yo llego, ya no los encuentro ni a “Javier”, ni a Elena, ni a Gustavo.

**Sr. Abogado:** ¿Recuerda la fecha?

**Sra. Olivetto:** 28 de octubre del '76, era el día de mi cumpleaños. Nos íbamos a ir a Buenos Aires por esto que les conté antes, que habíamos quedado que en 15 días nos encontrábamos todos allá. Ni Gustavo, ni Elena, ni “Javier”, por supuesto, lograron llegar. Lo otro que me enteré es que estuvo en la Base Naval, también me enteré ayer por los padres de Gustavo que ... Gustavo lo adoraba al padre y el padre a Gustavo, tenía mucha diferencia de edad con los hermanos, como 18 años de diferencia con los hermanos y le había dejado unos días antes una carta al padre diciéndole que ya le iba a contar pero que tenía que irse y el padre me contó que le escribió “ni Bariloche ni Buenos Aires”, le puso “Bailoche”. Nos íbamos a Buenos Aires, se ve que le quería decir “Baires” pero no le quería decir todo. Le decía si le podía prestar dinero que en algún momento se lo iba a devolver y sabía que el padre nunca le había fallado y que esta vez tampoco le iba a fallar. Ahí el padre se largó a llorar así que no me llegó a contar si el dinero se lo logró dar o no. Otra cosa que me impresionó muchísimo —yo no lo sabía, me enteré ayer— que unos diez o quince días después que lo secuestran a Gustavo, en el limpiaparabrisas le dejan un volante al padre de Gustavo, que estaba firmado según me contó él por

ERP, Montoneros, Fuerzas Armadas, todo una mezcla era. Ellos le decían que no tenían a la gente mucho tiempo y que había fosas comunes en Necochea. El padre se lo contó a una hermana de él y la hermana le dijo “no le des bolilla, tirá eso” y el padre lo tiró; esto me lo contó ayer.

**Sr. Abogado:** ¿En qué año fue esto que le dejaron el volante?

**Sra. Olivetto:** Esto fue en el '86 porque, de acuerdo a lo que me cuenta el padre, fue diez o quince días después que lo secuestran a Gustavo. No me había entrado de eso hasta ayer. El padre me cuenta otra versión que para mí fue una novedad. Que ellos se van a hablar, después que desaparece Gustavo, con un persona que yo no conocí y que me dijo que se llamaba Gladys Garmendia. A esa persona no la conocí, para mí fue una novedad que me dijera que esa persona los conocía y todo. Me contaron que esta mujer, Gladys Garmendia, les contó a ellos que ella tuvo que salir una noche encapuchada a mostrar gente y entre esa gente, a la madrugada lo señaló a Gustavo. Según la versión de esta señora, que no conozco, a Gustavo lo secuestran así. Según lo que yo conozco, teníamos una cita a las 7 de la mañana y cuando yo fui no estaba ninguno de los tres; así que lo que pasó en el medio yo no lo sé. Siempre creía toda mi vida, hasta ayer, que los habían agarrado ahí, en la cita; aparentemente de acuerdo a la versión de esta mujer –que no conozco- los habían agarrado antes y los llevaron ya con ella hasta la cita, pero eso no lo sé, no lo puedo confirmar.

**Sra. Abogada:** Disculpe, licenciada. Cuando usted dice que va a la cita y ya no están sus compañeros y usted presume que los habían secuestrado en ese momento, dijo que fue a un bar de la Terminal y el mozo le dijo que había habido un operativo. ¿Usted le preguntó detalles al mozo de cómo había sido el operativo, cuánta gente, quién hizo el operativo?

**Sra. Olivetto:** No, voy a explicar por qué. Yo lloraba, lloraba y el tipo me decía “váyase, váyase, porque además me compromete a mí, ¿no ve que hubo un operativo?, la van a llevar a usted, váyase”. El tipo me empujaba y yo no me podía ni mover; incluso después lo pensé mucho tiempo, en realidad hubiera deseado que me llevaran a mí también, así se terminaba todo eso de una vez porque la verdad es que era terrible lo que estaba pasando acá. Entonces la verdad que no, que no llegué a preguntarle nada, ni cuánta gente, ni qué operativo. Por eso me quedé ayer tan impactada cuando me cuentan esta versión de Gladys Garmendia que yo no la conocía y, según la versión de esta mujer, los secuestran antes. Yo la pongo en duda, sobre todo porque Elena y “Javier” era una pareja que hacía como cuatro o cinco años que vivían juntos, la verdad es que no sé. Y hoy no lo puedo pensar demasiado eso, si es cierto que esa mujer los lleva hasta esa cita; todos estos años yo pensé esto que me pasó, que les acabo de contar, que este mozo me dijo que “se los acaban de llevar, ¿no ve que se la van a llevar a usted?, hubo un operativo, váyase, váyase” y me daba empujones.

**Sr. Abogado:** ¿De Gustavo Statti pudo saber algo más? ¿Hicieron presentaciones judiciales?

**Sra. Olivetto:** Sí, sí, los padres ayer me dieron un montón de cosas. Por supuesto que hay declaraciones ante la Casa de las Madres, hay declaraciones ante la CONADEP. Sé que la madre de él se movió muchísimo, además es una persona muy ligada a la Iglesia, es muy católica. Tenían una carpeta así, ayer me mostraron desde los boletines de la primaria, la secundaria, incluso vimos la posibilidad de pedir si en el colegio industrial donde Gustavo terminó quinto año se podía poner una placa. Hablamos un poco de todo. Todas las declaraciones yo no las traje, estoy segura que no hay ningún problema en pedírsela a los padres que estarían totalmente de acuerdo en prestarlas y fotocopiarlas; tengo solamente algunas cosas acá. Lo mismo de Gladys García, tengo bastantes cosas que su madre me dio en una carpeta, la diferencia es que ella me las trajo fotocopias y me las regaló. Cuando llegué a la casa de Gustavo, por la situación que les conté que están los padres, no las tenían fotocopias; entonces las cosas que me dieron yo me comprometí que cuando saliera de acá, primero, les iba a hablar por teléfono para contarles cómo me fue y, después, o le hacía fotocopia o desde Buenos Aires se las mandaba por carta. Digo porque el padre de Gustavo tuvo una casa de fotos acá en Mar del Plata, digo tuvo porque ahora se las dejó a las nietas, ahora ya no está trabajando. Inclusive

me mandó una foto ampliada de Gustavo, de Guillermo, de la gente que podía conseguir una foto y esas fotos hoy las tengo en mi despacho.

**Sr. Abogado:** ¿Los documentos que usted recibió de los que ya tiene copia hay posibilidad de que se los deje ahora al Tribunal?

**Sra. Olivetto:** ¿De las fotocopias?

**Sr. Abogado:** Sí. De lo que no tiene fotocopia no creo que el Tribunal tenga problemas en fotocopiarlo.

**Sra. Olivetto:** Habría que pedirle permiso a la madre de Gladys García, supongo que sí, que me va a hacer otra fotocopia, no hay problema.

**Sr. Abogado:** Le sigo preguntando de casos particulares. ¿De Gustavo Statti tiene algo más para decir o recuerda algo en particular?

**Sra. Olivetto:** Recuerdo también que Gustavo se había acercado hacía muy poco al PST, haría cuatro o cinco meses, no más. Su mayor actividad fue con los industriales, la marcha de los industriales. No como el caso de Elena que hacía ya uno o dos años o más que estaba participando de la Juventud Socialista; en el caso de Gustavo no, hacía menos tiempo. Esto no es ni bueno ni malo, simplemente estoy diciendo un dato. Quizá lo diga porque una de las cosas de las que yo más me culpabilicé, pensando cómo puede ser que Gustavo esté muerto –cosa que me costó mucho aceptar- y yo no; yo venía desde hacía tres años y él recién empezaba. Le digo más, yo me acerco al CELS así, tratando de buscar datos de ellos. Cuando la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, ya estaban Comte y Mignone y ahí deciden que se van a ir de la Asamblea y van a formar el CELS, cuando comienza a funcionar el equipo jurídico del CELS –que habrá sido a principios del '77- yo me acerco ahí a preguntar por esto. Cuando fue el Mundial, en el '78, incluso colaboré mucho tiempo en el CELS, en algunos casos escribiendo y pasando a máquina los casos de las mujeres desaparecidas con hijos, que les habían secuestrado los hijos. Esto lo recuerdo especialmente porque yo estaba embarazada de mi hijo mayor. Recuerdo que Comte me pidió que llevara toda la contabilidad de la caja chica del CELS, así que lleve la contabilidad de la caja chica del CELS. Cuando en el '78, durante el Mundial, me avisaron que había venido la OEA y que me vaya haciendo la idea de que no iban a volver a aparecer, la verdad que lo primero que hice fue alejarme, decirle de todo, yo no lo podía creer. Como todos, no podíamos creer que en Argentina hubieran existido campos de concentración y nos empezaron a decir que los “traslados” significaban que los iban a tirar al mar.

**Sr. Juez:** Usted dijo que Gustavo había terminado de cursar en el industrial. ¿De esos compañeros de militancia había compañeros del industrial?

**Sra. Olivetto:** No. Recuerdo de una chica que vi una sola vez, se llamaba Cristina, pero no estaba acercada al PST sino que era amiga de Gustavo. Una vez me acuerdo que fuimos a la casa a escuchar música a la tarde. Después recuerdo que en la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires hay un diputado macrista que se llama Morando y un día, cuando yo recordé a Gustavo en la Legislatura –una carta que escribí no sólo por Gustavo sino por todos los compañeros de Mar del Plata- veo que este hombre Morando comienza a lagrimear. Después se me acercó y me dijo que había conocido a Gustavo Statti. Es la única persona que yo conocí en Buenos Aires que hubiera conocido a Gustavo Statti y que estuvo en ese colegio y que en el colegio siempre se hablaba de lo que había pasado con Gustavo Statti.

**Sr. Juez:** ¿El nombre de Daniel Nario usted no lo escuchó nunca?

**Sra. Olivetto:** No, yo el que escuché es el de Daniel Martín, que es muy amigo de Gustavo, pero yo no recuerdo que fueran al mismo colegio, no estoy segura, creo que no, que Daniel no iba al mismo colegio. Lo recuerdo porque Daniel salía con Norma Huder.

**Sr. Juez:** ¿Pero de qué Daniel habla?

**Sra. Olivetto:** Daniel Martín.

**Sr. Juez:** No, yo le preguntaba por Daniel Nario, que también es un desaparecido egresado del colegio industrial y de la misma edad. No me acuerdo si ...

**Sra. Olivetto:** ¿En ese año?

**Sr. Juez:** Claro. Y no me acuerdo si militaba en el PST, eso es lo que no recuerdo.

**Sra. Olivetto:** Que yo recuerde no. Ayer le pregunté a los padres y me dijeron que la única persona desaparecida del colegio es Gustavo y otra persona, pero que fue en el '75.

**Sr. Juez:** En realidad el cadáver de Nario apareció, se identificó pero el juez no avisó y entonces aparece como desaparecido. Los cuerpos de él y de su mujer aparecieron y él había egresado del industrial en esa misma época, por eso le preguntaba.

**Sra. Olivetto:** Perdón, yo estoy en una confusión, le pido mil disculpas. Gustavo iba a la Escuela Media N° 1, no iba al industrial, ese es el error, perdóneme. Lo que pasa es que en ese momento los que más peleaban, los que encabezaban la lucha por el boleto estudiantil, eran los de los colegios industriales. Se plegaban el resto de los colegios, pero la escuela de Gustavo era la Escuela Media N° 1.

**Sr. Juez:** Le preguntaba justamente por eso, porque en el industrial hubo varios desaparecidos y no lo podía relacionar.

**Sra. Olivetto:** Claro, cuando usted me lo dijo me acordé.

**Sr. Juez:** ¿La Media N° 1 donde estaba ubicada?

**Sra. Olivetto:** Lo tengo escrito por ahí pero yo de memoria no me acuerdo. ¿Puedo consultar los papeles?

**Sr. Juez:** Sí, sí, consulte las anotaciones.

*-Ante un intercambio de opiniones dice el*

**Sr. Juez:** ¿La de Marconi? Ah, está bien.

**Sra. Olivetto:** Le digo por qué. Ayer hablando con los padres de Gustavo me comentaron que la otra persona del colegio es Silvia Filler, pero que está muerta, no desaparecida y que fue antes del golpe del Estado. Hablando de lo de la placa me cuentan esto. En realidad Gustavo hace solamente 5° año ahí; antes de eso él había estado en un colegio marianista, en un colegio católico, de 1° a 4° año y en 5° años pasa ahí. Los padres me contaban siempre que era muy revoltoso y me mostraron una nota de los profesores, pero también era muy querido porque como tenía tanta diferencia de edad con los hermanos al ser el más chiquito de la casa le daban todos los gustos, tenía 18 años de diferencia. Desgraciadamente el hermano también falleció haciendo campaña por Alfonsín fallece en Mar del Plata en un accidente en la ruta. Así que es una familia bastante golpeada por cosas distintas.

**Sr. Abogado:** Le pregunto por Elena Ferreyra, lo mismo que hicimos recién en relación a Gustavo.

**Sra. Olivetto:** Elena la verdad es que era una mujer maravillosa, trabajaba en el ACA. Yo la admiraba muchísimo, una mujer súper valiente, súper abnegada, era muy linda también.

**Sr. Juez:** Perdón, Elena ¿el apellido?

**Sra. Olivetto:** Ferreyra.

**Sr. Juez:** ¿Ferreyra?

**Sra. Olivetto:** Creo que es Ferreiro, no Ferreyra.

**Sr. Juez:** ¿Ferreiro? ¿Trabajaba en el ACA?

**Sra. Olivetto:** Sí, en el Automóvil Club Argentino. Creo que sí, espero no equivocarme, pero estoy segura que trabajaba en el ACA. Cuando yo llegué a Mar del Plata, ella ya estaba, así que había vivido todo lo que había pasado anteriormente en Mar del Plata, incluso esta gente como René —que ya estaba también—, la hermana de René también estuvo pero se había ido antes del '76, como también se fue otro montón de gente que estuvo presa. Así que yo la conocí a Elena cuando ya hacía varios años que estaba militando en el PST, además que era de Mar del Plata. Era otra de las personas a las que le decían “cuadro”, era una persona muy seria. Me acuerdo que llevaba todas las finanzas de nuestra organización en Mar del Plata, una persona de absoluta confianza. Me enteré también que estuvo en la Base Naval.

**Sr. Abogado:** Claro, eso era lo que le quería preguntar: sobre el secuestro, cautiverio.

**Sra. Olivetto:** Es esa parte que yo conté antes que para mí, de acuerdo a lo que yo sé, tanto Elena como Gustavo como “Javier” ... Elena es la persona que me acompaña a sacar esta persona que se fue a Rosario y que ahora está viva. La hermana de esta persona está en Inglaterra, también está viva. Yo me enteré que Elena fue otra de las personas que habían torturado muchísimo en la Base Naval, tanto como a Gustavo, porque sabían que era una dirigente del PST en ese momento.

**Sr. Juez:** ¿Y algún otro dirigente o cuadro del PST que se enteró que hubiera estado en la Base Naval?

**Sra. Olivetto:** Ahí ya tengo una confusión, para serles sincera. Si es que lo llevaron a la Base Naval, si en realidad lo dejaron en la comisaría. Pero la verdad es que siento vergüenza de tener esta confusión, tendría que haberlo averiguado mejor, pero ya era tanta la gente que ... creo que a Guillermo Berdini lo tuvieron también en la Base Naval y también en una comisaría.

**Sr. Juez:** En una comisaría. ¿Pero antes o después?

**Sra. Olivetto:** Creo que primero en una comisaría y de ahí lo llevaron a la Base Naval. Creo, pero absolutamente segura no estoy, les quiero ser sincera, perdonenme pero con muchos tengo muchísima mezcla si pasaron primero por la Base ...

**Sr. Juez:** Da la sensación que Inteligencia de la Marina ya estaba atrás del PST en Mar del Plata ..

**Sra. Olivetto:** ¿Si tengo esa sensación? Estoy segura, si no explíquenme, por ejemplo, cómo tenían fotos mías. Yo me consideraba nada ...

**Sr. Juez:** ¿Fotos tuyas en la Base?

**Sra. Olivetto:** No. Yo llegué a enterarme que me buscaban con fotos porque yo decía “¿de dónde me conocen?”. Para mí eso no podía existir. Tampoco puedo entender cómo de repente conocían todas las direcciones porque empezaron a ir cada por casa, noche tras noche. Después nos empezamos a enterar, también por el hermano de Melita y por Gabriel De Lavalle, que era muy amigo de Patricia Gaitán, que tenían todo. Se ve que nos estuvieron siguiendo bastante tiempo. En el momento que deciden hacer ese golpe tenían absolutamente todo sobre nosotros. Yo creo que sí, tanto nos han estudiado que no hay muchos casos que yo conozca así detalladamente que hayan tomado el trabajo de buscar en una boleta dónde la imprimen y con esa boleta volver a Mar del Plata y de Mar del Plata volver a Buenos Aires y ahí encontrar a Melita. En este momento en la Legislatura estoy en mi bloque junto con una persona que es de Rosario, se llama Gerardo Romagnoli. Él también estuvo secuestrado, la diferencia con Rosario es que hubo otra metodología: pasaron a disposición del PEN y salieron. No todos, pero la gente que estuvo en el PST muchos de ellos. En cambio, en Mar del Plata, están todos desaparecidos; no hay gente que en ese período del '76 haya quedado a disposición del PEN. Y los que no desaparecieron en el '76 acá, desaparecieron después en Buenos Aires, así que la persecución fue precisa. Fue de acá a Buenos Aires y siguieron y siguieron y siguieron. Es más, yo estoy enterada que incluso se habló muchísimas veces que al principio del '76 en la Base Naval estuvo Astiz.

**Sr. Juez:** Sí, recién lo acaban de decir.

**Sra. Olivetto:** Estaba enterada desde hace bastante tiempo atrás de eso, pero eso no era un dato confirmado ...

**Sr. Juez:** No destinado aparentemente acá, sino que lo vieron en la Base Naval a principios del '76 ...

**Sra. Olivetto:** Claro, como su familia es de Los Troncos. No solamente que lo vieron en la Base Naval les quiero contar, sino que lo han visto compañeros nuestros en algún bar y él les ha dicho: “yo me acuerdo muy bien de vos, así que cuidate”. Esto me lo contó Julia Giaccaglia, entre otra gente. Pero que lo han visto a Astiz acá y que lo han visto en la Base Naval, tengo de varias personas e inclusive de personas que no han pertenecido al PST. La causa Astiz yo la conozco bastante porque Zamora la llevó bastante tiempo y el CELS llevó especialmente la causa Astiz, así que la conozco.

**Sr. Juez:** Julia Giaccaglia también declaró acá ante este Tribunal.

**Sra. Olivetto:** ¿Contó esto?

**Sr. Juez:** Sí, sí, sí.

**Sra. Olivetto:** Entonces estamos diciendo exactamente lo mismo. Desgraciadamente en este viaje a Julia no la pude ver y son varias las declaraciones de otra gente que no ha pertenecido al PST que también me cuentan lo de Astiz. Además tengo una anécdota personal.. Ya había pasado la época en que Astiz era tan “valiente” como no supo serlo en Malvinas, y parece ser que este hombre no encontraba con quien salir porque cuando se enteraban que mentía sobre su identidad y se enteraban que era él, en general las mujeres que salían lo despreciaban bastante. Acá sí me voy a reservar el derecho –porque creo que es una cuestión ética de no decir cómo, porque esto me lo entero a través de un grupo terapéutico y como psicóloga tengo el derecho de guardar secreto profesional-. Yo estaba coordinando un grupo terapéutico y hay una persona que cuenta que estaba saliendo con un tipo, que estaba enamorada, hasta que esta persona –que era muy inteligente- un día viene absolutamente en crisis, llorando, y cuenta que el tipo le reconoce que es Astiz y que le cuenta que como a él le gustaban las mujeres inteligentes (porque había conocido mujeres militantes) no podía salir con hijas de militares. Por supuesto que esta mujer cuando se enteró que era Astiz le dijo que se vaya al diablo (para no decir una mala palabra acá) y que no lo quería ver nunca más. Así que sé que este tipo estuvo muy en crisis con este tema de no haber podido formar una familia porque de alguna manera la sociedad civil también lo castigó así. Y después tengo otra cosa personal que es que se encontró con un sobrino mío y le dijo “Yo sé quién sos vos, pero sé también que vos sos distinto a tu familia”. La

verdad es que tenemos el orgullo de que este sobrino le contestó: “usted está muy equivocado. Yo no soy distinto a mi familia”. Quiso decirle que compartía las ideas de él y tengo el orgullo que mi sobrino le dijo “de ninguna manera comparto sus ideas”. Así que sé que recorrió durante mucho tiempo boliches de jóvenes en Buenos Aires para buscar mujeres y por suerte no las encontró; pobres mujeres el vivir con un asesino así.

**Sr. Abogado:** Licenciada, volvemos a Elena Ferreiro. ¿Qué pudo saber además de esta circunstancia probable de secuestro y de lo de la Base Naval? ¿Sabe si hubo presentaciones?

**Sra. Olivetto:** Discúlpeme. Circunstancia probable de secuestro, no. En un lugar o en el otro, la secuestraron, así que secuestro hubo.

**Sr. Abogado:** De las circunstancias le estoy hablando, no tengo dudas que fue secuestrada.

**Sra. Olivetto:** Ah, porque secuestro hubo y lo que sé es todo lo que le conté, no tuve más datos de Elena. Lo nuevo, que me llama la atención, que me interesaría a mí (no sé si tengo el derecho a pedirlo o no) es lo que me enteré ayer en la casa de la familia Statti, que aparece este volante donde habla de los huesos en fosas comunes en Necochea. Porque aparentemente, por lo que se llega a saber ahora, no tenían a la gente demasiado tiempo, entonces los vuelos de la muerte se producían pronto. No sé si es una idea para descartar porque tampoco es que después la camada que está Angel Prado, del Puerto, también del PST -muchos de esa gente también llevada a la Base Naval- ya no los vieron. ¿Qué pasó con ellos? No sé. Sí sé, cuando en la Legislatura de la ciudad se discutió el pase de la ESMA a la ciudad -que fue una discusión muy difícil, demorada mucho tiempo por gente que quería discutir si esa manzana pertenecía a una jurisdicción o qué manzana pertenecía a otra jurisdicción- recuerdo perfectamente que yo intervine planteando que no me interesaba la jurisdicción y quería saber cuál era la manzana donde se había decidido que los iban a tirar al mar, cuál era la manzana donde se había decidido que iban a apropiarse a los chicos, en qué manzana se decidió que los iban a torturar. Bueno, lo mismo quiero saber de la Base Naval. ¿Quién fue el que decidió que los iban a tirar al mar? ¿En qué lugar de la Base Naval decidieron que a los chicos se los iban a apropiarse? Se los digo con toda confianza: deseo profundamente que ustedes puedan investigar eso. Vengo a declarar por eso, porque deseo que se sepa hasta el lugar donde decidieron adonde fueron a parar los restos de Gustavo, de Elena, de Guillermo, de todos los compañeros que nombré y de los que no nombré.

**Sr. Juez:** Ese es el objetivo de este juicio.

**Sra. Olivetto:** Por eso. Se los agradezco y pido especialmente.

**Sr. Juez:** Nosotros cumplimos con nuestro deber, es ese el objetivo.

**Sra. Olivetto:** Por eso les digo que les agradezco y que por eso vine a declarar. Comparto el objetivo con ustedes, a ver dónde están los restos de ellos.

**Sr. Abogado:** Le pregunto por Patricia Gaitán.

**Sra. Olivetto:** Lo de Patricia Gaitán me duele especialmente. Patricia tenía —no sé cómo llamarlo, yo en ese momento era muy chica pero ahora lo pienso con el tiempo- algún problema motriz porque le costaba caminar; sé que cantaba muy bien, tenía una voz hermosa Patricia. La verdad es que no sé mucho más. No sé ni cuando fue secuestrada ni cómo, como no sé de David Ostrosky de cuándo fue secuestrado. Me enteré que David estuvo en la Base Naval, me olvidé de eso. En cambio, de Patricia Gaitán no me enteré de nada. Sé que declaró Gabriel De Lavalle; Gabriel se recibió de psicólogo también y me lo encontré varias veces en Buenos Aires, en ese momento yo estaba dando clases en la facultad, era docente en la cátedra de Grupos y nos encontrábamos en las escaleras de la facultad pero no teníamos mucho tiempo porque yo tenía que entrar a dar clase. Luego me lo volví a encontrar hará un año y medio atrás en un acto por los desaparecidos o el 24 de marzo; también pudimos hablar muy

poco porque comenzaba la marcha o algo así. Él era el más amigo de Patricia Gaitán, la quería muchísimo y creo que sigue siendo una persona muy comprometida y que realmente quiere que se juzgue y se castigue a la gente que participó en el terrorismo de Estado. Tanto él como su compañera, que creo que ahora están separados. Los dos eran de Mar del Plata, los dos estuvieron en el PST, los dos conocen esta historia (por ahí no conocen algunas cosas como yo y yo no conozco otras cosas como ellos) pero ellos estaban muy ligados a Patricia Gaitán. La verdad yo no sé si hay familiares o conocidos de Patricia Gaitán pero quisiera pedirles muchas disculpas porque el año pasado yo fui a Página 12 y pedí –ustedes saben que las solicitadas por desaparecidos en Página 12 son gratis- y yo creí haber puesto los nombres de todos y se me pasó el de Patricia Gaitán, entonces a la semana la familia sacó uno solo con el nombre de Patricia Gaitán. La verdad es que quisiera pedirles disculpas porque no sé cómo pero se me pasó el nombre de Patricia Gaitán.

**Sr. Abogado:** Alberto José Martínez es el José Martínez que usted mencionó ...

**Sra. Olivetto:** Al que yo le decía “Javier”, le decíamos todos “Javier”.

**Sr. Abogado:** ¿Alguna otra circunstancia que no haya relatado hasta el momento en relación a él?

**Sra. Olivetto:** Sé que trabajaba en el Hotel “Dos Reyes”, era el compañero o el novio de Elena Ferreiro. La madre era peluquera, sé que era viuda. La madre de Gustavo siempre me cuenta que cuando le iba a preguntar la mujer no le quería contestar, pero a esta altura uno piensa vaya a saber el miedo que tenía esa mujer. No sé más que eso.

**Sr. Abogado:** ¿Adrián Sergio López?

**Sra. Olivetto:** De él conozco más porque Adrián fue el que me llevó a Buenos Aires. Antes yo no lo conocía tanto; lo conoció más Melita. Es más, si hubiera pasado delante de mí yo no lo hubiera reconocido en ese momento, ahora tengo perfecto en la memoria la cara de él. Melita es la que lo reconoce primero. Yo sabía que su compañera era enfermera pero ni siquiera sabía que estaba esperando un hijo. Como les conté antes, ellos pertenecían al sector de Sindical, Guillermo Berdini era el que los dirigía y yo me encontraba con Guillermo Berdini pero no solía verlos al resto de la gente que participaba en el sector de Sindical o que trabajaba más ligado al Puerto. Yo estaba más ligada a la marcha de los industriales, lo que los secundarios y los universitarios hacían en ese momento en Mar del Plata, lo que yo conocía que hacían por lo menos. Volviendo a él, evidentemente por lo poco que lo conocí lo que tengo que decir es que era alguien extraordinario porque que, en esa circunstancia, acabando de tener un bebé nos llevara a nosotros a Buenos Aires, creo que de entrada él sabía que se iba a volver y sabía además que lo iban a agarrar. Es más, yo recuerdo que estábamos cerca de Santa Fe y Scalabrini Ortiz, me acuerdo que yo y Melita lloramos muchísimo y le pedimos “por favor, Adrián, no te vuelvas” quizás con poca fuerza porque yo pensaba que si me pasara a mí yo también me vuelvo. Es muy difícil en esa circunstancia, más allá de saber que lo podrían matar, no pensar que si había nacido un hijo no volviera. Adrián se volvió y sé que el padre incluso también le dijo “andate de acá, loco, te van a agarrar”. Creo que tardaron tres días, cuatro días, y se lo llevaron.

**Sr. Juez:** ¿Y sabe algo de la señora?

**Sra. Olivetto:** No, yo a ella nunca la conocí, ni siquiera físicamente. alguna vez me enteré –pero no lo pude confirmar- que una vez Susana Stremiz me contó que la hija pertenecía a la organización H.I.J.O.S. pero yo no conocí a la hija, no conocí a Marilú, sé el nombre nada más. Es más, la quise buscar por la historia del padre, para contarle quién era el padre pero no la pude encontrar. Lo mismo que a la hermana de Elena, yo no la llegué a conocer, y lo mismo que a las hermanas de Ángel Prado, que también las quise buscar porque quería contarles lo que yo sabía de Ángel.

**Sr. Abogado:** Licenciada, para no irnos del caso de López. Cuando Adrián la lleva, ¿usted recuerda más o menos la fecha?

**Sra. Olivetto:** Si a Gustavo, a Elena y a “Javier” se los llevan el 28, fue dos días después. Porque el primer día fuimos a dormir a la casa de un pariente de Melita y al segundo día lo encontramos por la plaza a Adrián, y esa misma noche Adrián nos lleva con la camioneta a Buenos Aires.

**Sr. Abogado:** ¿Y él se vuelve inmediatamente? ¿Se vuelve el mismo día, al otro día?

**Sra. Olivetto:** Llegamos a la mañana, viajamos de noche. Habremos estado tres o cuatro horas en Buenos Aires, en un bar, y se vuelve a ir. Digo tres o cuatro horas, no más, porque primero yo fui a las casa de los famosos “cuadros” a avisar que estábamos vivos, que estábamos ahí. Justamente habíamos ido a Santa Fe y Scalabrini Ortiz porque la casa de esta persona que fui quedaba cerca de ahí; volví al bar para decirle de vuelta a Adrián que no se vaya. Calculo que como mucho habremos estado tres o cuatro horas y él se vuelve inmediatamente para acá.

**Sr. Abogado:** Fue secuestrado el 8 de noviembre.

**Sra. Olivetto:** Entonces coincidirían las fechas porque suponiendo que el 31 nos llevó, habrá llegado acá el 1º, estuvo unos días ...

### **Cassette 3 B**

**(Continúa Sr. Abogado):** ... sabe o recuerda?

**Sra. Olivetto:** Lo recuerdo como una persona extraordinaria. Recuerdo además que él fue de los que se quedó, que él ya estaba en Mar del Plata, así que también vivió la represión anterior donde se fue toda esa camada que se fue en el '75. Sin embargo Guillermo se quedó para reconstruir acá lo que había quedado del trabajo del PST en el Puerto. Lo recuerdo hasta el último día participando. Después ya no lo vuelvo a ver y lo primero que me entero es que lo había ido a buscar la policía, me entero, yo no lo vi eso, podía ser la policía o alguien de la Base Naval. Como yo les conté al principio que la gente que me vino a buscar ese día a mí yo tenía la idea que eran como conscriptos; ahora, si eran conscriptos o eran de la Base Naval, no lo sé. Lo que sí sé es que me volvieron a buscar; se dieron cuenta rápidamente -después me contó Adalberto- que yo era “Laura”.

**Sr. Abogado:** ¿De Berdini supo algo más? ¿Dónde estuvo?

**Sra. Olivetto:** No, supe lo que ya se declaró, nada más.

**Sr. Abogado:** De Angel Prado, ahora sí vamos a él.

**Sra. Olivetto:** Bueno, Angel ... yo tenía una gran confusión con eso porque Angel -como ya les conté antes- fue de la camada que nos vamos a cualquier lugar del país. Después me entero en Buenos Aires que Angel se había ido a Neuquén junto con Susana Stremiz y llegó a Buenos Aires. En Buenos Aires estuvo muy mal y se vuelve a Mar del Plata sin charlarlo, realmente estaba muy mal. La idea que yo siempre tuve es que, al poco tiempo, había desaparecido; ahora me entero que no, que hasta el '79 estuvo. Me enteré que recién desaparece en el '79 con la gente del Puerto. El tema es así. Cuando yo llego a Buenos Aires cuento toda esta historia, lo primero que me hacen a mí es -como hacían las organizaciones desgraciadamente en ese momento, además de lo que nos pasó- nos volvían a juzgar y nos preguntaban qué nos había pasado, sospechaban si habíamos hablado o no porque uno estaba vivo o no, con lo cual uno era doblemente interrogado. Creo que esa fue una de las cosas que más me marcó, por eso llegué a la conclusión de que no hay ninguna organización que tenga derecho ni acusar al que habló ni nada porque la persona que estuvo ahí ya no era una persona sino que era un despojo producto del horror. Digo porque acá en Mar del Plata especialmente -no sé con los demás- en el PST existió mucho esta cosa de quién habló, quién no habló, y se lo juzgaba, cosa que me molestó muchísimo siempre. Por ejemplo -lo voy a decir- sobre Gladys siempre hubo esa sospecha; a mí me indignaba. Bueno, por eso me alegro tanto, porque Gladys era muy testaruda y sus huesos fueron tan

testarudos como ella, entonces todo lo que se dijo demostró que era mentira porque cuando se dijo que Gladys había dicho quiénes eran todos los del PST ahora nos vinimos a enterar que Gladys ya estaba muerta. Volviendo a Angel, les cuento que cuando llegué allá lo primero que hicieron conmigo les dijeron que tenían que esperar a ver si a mí me iban a sancionar o no, como yo era el famoso “cuadro” que se decía, se iba a ver si yo había tenido responsabilidades o no por haber tomado las suficientes medidas de seguridad que tenía que haber tomado o no. Las medidas de seguridad que nosotros tomábamos eran: esperarnos un minuto, no conocer las casas, no conocer los apellidos, etc. Y así estuve seis meses, fueron los seis meses más terribles de mi vida. Por supuesto que no les hice caso; yo no podía estar sin ver a los compañeros de Mar del Plata, si eran mi vida, entonces nos veíamos igual, nos veíamos en plazas, nos veíamos como sea. Me acuerdo que mi hermana -que era chica, tiene cuatro años menos que yo- y mi abuela, yo venía con ellas y les alcanzaba comida, ropa porque por supuesto estaban en una situación económica terrible; además toda la ropa había quedado acá, nos habíamos tenido que ir de un día para el otro y ellos peor que yo porque mi familia era de Buenos Aires pero la mayoría de ellos no tenía familia en Buenos Aires. Recuerdo que mi abuela y mi hermana en eso fueron un puntal, incluso para que yo me pudiera sostener. Supongo que Angel habría estado muy mal para volverse acá porque él sabía que le podía pasar volver a desaparecer. Me enteré que después que me fui yo, al tiempo el PST manda otra persona acá para reconstruir lo que había quedado acá pero ni sé el nombre de esa persona ni nada porque a mí por supuesto no me lo decían. Recién después me entero que Angel había estado en el Puerto otra vez en el '79, lo que me habla de la valentía de una persona como Angel porque no era ningún tonto, sabía perfectamente lo que le podía pasar y sin embargo en el '79 seguía peleando igual. Esas son las cosas que yo quiero reivindicar de ellos. Por eso también vine a declarar, quería dejar las marcas de lo que fueron ellos. Sentí esa obligación porque los conocí personalmente y los quise con toda mi alma. No hubo mucha gente que después que les pasara lo que les pasó volvieran en el '79 a intentar construir lo que ellos creían que había que construir. Esa es la diferencia con un tipo tan poco valiente como fue Astiz, que por un lado declaró en un reportaje que era el tipo mejor preparado para matar pero por otro lado se rindió tan fácil cuando fue a Malvinas, guerra que yo no apoyé, pero lo digo en relación a lo que él creía. Ni siquiera fue consecuente con lo que creyó. Por eso los desprecio tanto también, a diferencia de la otra gente. No sólo es una diferencia de que no hubo dos demonios -para nada- sino también la diferencia está en la clase de personas que fueron: unas fueron personas que dieron su vida por lo que creían y otras fueron personas que no tuvieron ningún problema en matar al diferente, porque al diferente lo consideraron inferior, o no tener vergüenza cuando dice que recibe órdenes. No sé qué orden habrá recibido en Malvinas, ¿pero enseguida recibió la orden de que se rendía? Eso para un militar se supone que es una vergüenza. Eso es Astiz.

**Sr. Abogado:** Le pregunto por Blanca García.

**Sra. Olivetto:** Blanca es la madre de Gladys. Es Gladys la desaparecida, que ahora encontraron el cuerpo.

**Sr. Abogado:** Claro, es Gladys.

**Sra. Olivetto:** De Gladys no tengo mucho más que contar que lo que ya conté. Era una persona con mucha personalidad, de un carácter muy fuerte, una persona hermosa, muy valiente, muy luchadora. También se había acercado hace poco a la Juventud Socialista. Y es esto que le conté antes.

**Sr. Abogado:** Era si tiene algo más para agregar, simplemente para mantener un orden.

**Sra. Olivetto:** No, lo último que me enteré es esto, que yo tuve esa cita con ella, que ya no vino y en ese momento ni siquiera pude pensar que estaba desaparecida. Pensé que se había olvidado, que no me quería ver. Después recién empecé a pensar.

**Sr. Abogado:** Le digo lo de Blanca García porque nos aparecía en el testimonio de Julia Giaccaglia, la había mencionado a Blanca García y pensamos que podía ser ...

**Sra. Olivetto:** Claro, pero es Gladys.

**Sr. Abogado:** Bien. ¿Don Aldo?

**Sra. Olivetto:** Me suena muchísimo don Aldo ... no estoy segura, me parece que alguien del Puerto, pero no estoy segura. Por ahí lo vi alguna vez pero no lo recuerdo, porque –como le conté- Juventud y Sindical estábamos separados.

**Sr. Abogado:** ¿El doctor Trejo Vallejos?

**Sra. Olivetto:** Sí, era mi médico, lo recuerdo con un cariño inmenso a Pablo. Ahí también pasó algo rarísimo, muy raro, que fue otra de las veces que me salvé por esas casualidades. Yo siempre me pregunté por qué me salvé. Justo por esa época había empezado a leer a Deleze –yo hasta ese momento no creía en el azar- y empecé a pensar que era cierto que existía el azar. Creo que en lo de Elena, lo de Gustavo y lo de “Javier” fue por azar que me salvé; como lo de “Laura”, haber dicho que era “Laura” y que los tipos se vayan. Usted me acaba de preguntar por Pablo Trejo Vallejos. Pablo era mi médico y me acuerdo que me había dado unos remedios que los tenía que comprar en una farmacia ya que eran un preparado. Voy a esa farmacia, recuerdo que me hacen esperar y ya empecé a sospechar porque no encontraban la boleta y veo que llaman a una de las empleadas en la parte de atrás del mostrador de la farmacia y le dicen algo. Viene esta mujer y me dice que espere un ratito más que no encontraban mis remedios; yo sospeché y me fui. Es lo último que supe.

**Sr. Juez:** Tenía que ver con el médico que firmaba la receta.

**Sra. Olivetto:** Claro. Era mi médico, yo iba a buscar una receta de él ...

**Sr. Juez:** ¿Usted qué sabe de él? ¿Usted sabe cuándo fue desaparecido, cuando fue secuestrado?

**Sra. Olivetto:** No, lo que yo le estoy contando es que sospeché que algo pasaba, por qué tardaban tanto. Porque era receta yo la fui a buscar en medio de los acontecimientos que le estoy contando, de octubre del '76. Digo “¿qué está pasando acá que tardan tanto con una receta de Pablo?”

**Sr. Juez:** ¿Usted no se enteró si él en algún momento fue secuestrado y puesto en libertad?

**Sra. Olivetto:** No.

**Sr. Juez:** ¿Y después con posterioridad fue nuevamente secuestrado?

**Sra. Olivetto:** Eso me lo contaron, yo no estaba acá, no lo supe ...

**Sr. Juez:** ¿No lo supo eso?

**Sra. Olivetto:** No, en ese momento no. Me lo contaron mucho después.

**Sr. Juez:** A él lo tuvieron dos o tres días privado de su libertad, después lo pusieron en libertad, y al tiempo lo secuestran ...

**Sra. Olivetto:** Por ahí coincide con la fecha que yo le estoy contando que fui a buscar el remedio. Yo fui a la farmacia y me di cuenta que había algo raro, me fui de la farmacia y ya después me fui de Mar del Plata, me fui a Buenos Aires y no volví. Siempre pensé que Pablo estuvo vivo. Después me contaron que Pablo estuvo unos días y después lo volvieron a secuestrar.

**Sr. Fiscal:** Señora, disculpe la ignorancia. ¿El PST era un grupo armado?

**Sra. Olivetto:** No.

**Sr. Fiscal:** ¿Y qué interés podía haber en eliminarlos?

**Sra. Olivetto:** Tantas veces me lo pregunté también.

**Sr. Fiscal:** ¿Qué respuestas se da usted?

**Sra. Olivetto:** Yo de ninguna manera voy a aceptar que los militares estaban locos ni nada de eso porque un loco es inimputable; creo que eran realmente asesinos y lo que se hizo acá fue realmente una masacre, un genocidio, por eso son crímenes de lesa humanidad. Había una planificación exacta de liquidar todo aquello que se pareciera a algo como, por ejemplo, El Principito; acá se llegaron a prohibir las matemáticas modernas. Todo lo que se acercara a la palabra “socialismo” o la palabra “izquierda” Había que liquidarlo y si no se acercaba, aunque fuera amigo, también. Esta es la respuesta que tengo yo porque no es cierto que se buscó solamente a la guerrilla. Por eso –vuelvo a repetir- no creo en la teoría de los dos demonios. Hubo gente que planificó especialmente cómo reprimir hasta aquellos que leían El Principito, llegaron a prohibir las matemáticas modernas. Es escandaloso lo que pasó acá. Recuerdo una vez con una profesora de la facultad de Psicología que nos vino a hablar sobre la (.....) ella nos decía que no había habido una cosa así y me acuerdo que yo le dije “En Argentina también, acá han secuestrado chicos, se los han apropiado, no es fácil ser capaz de robarse un hijo, dejar a una mujer embarazada darle mejor alimentación por un tiempo para justamente tener planificado robarle ese hijo”. Eso es muy fuerte, es ser parte de una institución preparada para matar, es ser parte de una maquinaria muy brutal. Ya no es sólo un caso individual. A esto me refiero cuando digo que fue una institución preparada especialmente para matar, para masacrar, y eso era sostenido por una ideología, no por una locura.

**Sr. Fiscal:** Aparte de la participación de militares, ¿usted conoce de la participación de civiles que pudieran haber estado interesados en la eliminación del PST?

**Sra. Olivetto:** Yo no conozco de la participación de civiles en relación al PST; sí conozco de la participación de civiles en relación al terrorismo de Estado, esto es público.

**Sr. Fiscal:** Acá en Mar del Plata me estoy refiriendo.

**Sra. Olivetto:** Nombres exactos de Mar del Plata no, pero también son públicos, en todos lados. Con todo respeto por la gente católica pero el apoyo de la Iglesia a la dictadura es público, no lo podemos negar, salió en todos lados, creo que no lo niega ni la propia Iglesia. Justamente la persona que preside la Legislatura es el diputado Estrada y él fue embajador en el Vaticano en la época de la dictadura y el 24 de marzo hasta se lo he dicho en la cara, que lamento conmemorar el 24 de marzo con un funcionario de la dictadura. Creo que es indiscutible, ni ellos mismos lo niegan. Se sienta atrás mío el diputado Enríquez, que también participa de Acción Católica y ellos no niegan la participación de la Iglesia en la dictadura; creo que eso está corroborado. Lamentablemente sí, hubo gente que no era de las Fuerzas Armadas que participó, hubo médicos que participaron que no sé si eran todos de las Fuerzas Armadas o no, porque algunos contribuyeron en los partos. Yo no podría asegurar que todos eran de las fuerzas Armadas.

**Sr. Juez:** Gracias, licenciada. Puede retirarse.

**Sra. Olivetto:** Gracias a usted.